

Extractos del mensaje Cuaresmal de nuestro Padre y Pastor Óscar Armando Campos Contreras

“La cuaresma: un camino hacia la vida”



La Cuaresma se nos presenta como un camino a recorrer, como Cristo lo hizo, para alcanzar la meta, el destino para el que fuimos creados: la vida que va más allá de la muerte.

En el ambiente actual hay dos aspectos ante los cuales debemos estar atentos para que la fuerza del mal no deteriore la vida de las personas, de las familias y sociedad:

- La desintegración de la vida familiar causada por la pobreza que obliga a buscar el sustento descuidando la vida de los niños y de los jóvenes.
- La descomposición de la vida política provocada por la corrupción, la impunidad y la mentira.

El horizonte de la Pascua para la vida familiar nos anima a superar las dificultades que hay en la vida de las familias y reconocer el llamado a generar y cuidar la vida de todos sus miembros. A ejemplo de los discípulos de Emaús, la familia debe invitar al Señor a estar en medio de ellos y dejarse acompañar por Él a lo largo de su camino.

La Cuaresma, camino hacia la Pascua, es una oportunidad para convertir nuestra vida social y política. El cristiano no puede renunciar a los principios que brotan de la fe: la verdad, la justicia, la caridad, el respeto a la vida y dignidad de la persona.

¡Aprovechemos este tiempo para encontrarnos con el Señor y ver con esperanza nuestro futuro!



HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



2º Domingo de Cuaresma

Año 18 Número 858 25 de febrero, 2018 Diócesis de Ciudad Guzmán

Transfigurar nuestra vida y realidad

En el texto del evangelio de este domingo, san Marcos nos presenta la escena de la transfiguración de Jesús que es la confirmación del Padre a su misión.



El relato nos narra diferentes sucesos. El eje central es afirmar que la misión de Jesús pasa necesariamente por el camino de la cruz. La voz venida del cielo lo confirma: “Éste es mi Hijo amado, escúchenlo”.

Los discípulos Pedro, Santiago y Juan, ante la propuesta de Jesús, manifiestan resistencia y rechazo. Pedro lo expresa: “¡Qué a gusto estamos aquí! Hagamos tres tiendas”.

Ante la resistencia y rechazo de sus discípulos, Jesús los invita a descubrir que la meta del camino de la cruz es la resurrección.

Hoy, Jesús nos invita a subir a la montaña para encontrarnos con él y dejarnos irradiar de su luz, para vivir nuestra misión de anunciar y hacer presente el Reino en medio de los conflictos y tribulaciones de la vida.

En medio de los reflectores brillantes del consumismo, del ambiente que nos proponen la comodidad, la ley del menor esfuerzo donde todo es ligero, fácil, líquido, desechable... creer en Jesús nos exige transfigurar nuestra manera de vivir nuestra fe.

Frente a esta situación, el llamado es subir a la montaña, ponernos en contacto directo e inmediato con Jesús para escuchar su Buena Noticia, asumir la cruz con la conciencia de que no es un fracaso ni una locura sino el único camino que nos compromete a transfigurar nuestra vida y transformar la realidad.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 115)

**R/. Siempre confiaré
en el Señor**

**Aun abrumado de
desgracias, siempre confié
en Dios. A los ojos del
Señor es muy penoso que
mueran sus amigos. R/.**

**De la muerte, Señor,
me has librado, a mí,
tu esclavo e hijo de tu
esclava. Te ofreceré con
gratitud un sacrificio e
invocaré tu nombre. R/.**

**Cumpliré mis promesas
al Señor ante todo
su pueblo, en medio de
su templo santo,
que está en Jerusalén. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Cfr- Mt 17, 5)

**R/. Honor y gloria a
ti, Señor Jesús.**

**En el esplendor de
la nube se oyó la voz
del Padre, que decía:
"Éste es mi Hijo amado;
escúchenlo!"**

**R/. Honor y gloria a
ti, Señor Jesús.**

La Palabra del domingo...

Del libro del Génesis

(22, 1-2. 9-13. 15-18)

En aquel tiempo, Dios le puso una prueba a Abraham y le dijo: "¡Abraham, Abraham!" Él respondió: "Aquí estoy". Y Dios le dijo: "Toma a tu hijo único, Isaac, a quien tanto amas; vete a la región de Moria y ofrécemelo en sacrificio, en el monte que yo te indicaré". Cuando llegaron al sitio que Dios le había señalado, Abraham levantó un altar y acomodó la leña. Luego ató a su hijo Isaac, lo puso sobre el altar, encima de la leña, y tomó el cuchillo para degollarlo.

Pero el ángel del Señor lo llamó desde el cielo y le dijo: "¡Abraham, Abraham!" Él contestó: "Aquí estoy". El ángel le dijo: "No descargues la mano contra tu hijo, ni le hagas daño. Ya veo que temes a Dios, porque no le has negado a tu hijo único". Abraham levantó los ojos y vio un carnero, enredado por los cuernos en la maleza. Atrapó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo.

El ángel del Señor volvió a llamar a Abraham desde el cielo y le dijo: "Juro por mí mismo, dice el Señor, que por haber hecho esto y no haberme negado a tu hijo único, yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y las arenas del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades enemigas. En tu descendencia serán bendecidos todos los pueblos de la tierra, porque obedeciste a mis palabras".

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos

(8, 31-34)

Hermanos: Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a darnoslo todo, junto con su Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**



Del santo Evangelio según san Marcos

(9, 2-10)

En aquel tiempo, Jesús tomó aparte a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos a un monte alto y se transfiguró en su presencia. Sus vestiduras se pusieron esplendorosamente blancas, con una blancura que nadie puede lograr sobre la tierra. Después se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: "Maestro, ¡qué a gusto estamos aquí! Hagamos tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". En realidad no sabía lo que decía, porque estaban asustados. Se formó entonces una nube, que los cubrió con su sombra, y de esta nube salió

una voz que decía: "Éste es mi Hijo amado; escúchenlo".

En ese momento miraron alrededor y no vieron a nadie sino a Jesús, que estaba solo con ellos.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos guardaron esto en secreto, pero discutían entre sí qué querría decir eso de 'resucitar de entre los muertos'.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**